
HISTORIA Y POLÍTICA



EL NACIONALISMO RELIGIOSO SUDAMERICANO ENTRE INCIENSO Y METRALLA. LA COMUNIDAD CATÓLICA Y LA GUERRA DE LAS FALKLAND-MALVINAS

SOUTH AMERICAN RELIGIOUS NATIONALISM BETWEEN INCENSE AND MACHINE GUNS: THE CATHOLIC COMMUNITY AND THE FALKLAND-MALVINAS WAR.

Giovanni Battista Bronzini

Resumen

La guerra de las Falkland-Malvinas en 1982 reveló no solo tensiones geopolíticas, sino también profundas fracturas religiosas e ideológicas dentro del mundo católico latinoamericano. Este artículo analiza las diversas reacciones de los actores católicos en la región, centrándose en la división entre el clero progresista, influenciado por la Teología de la Liberación, y grupos tradicionalistas y anticomunistas, como Tradición, Familia y Propiedad (TFP). A través de investigaciones de archivo, documentos eclesiásticos y publicaciones transnacionales, el estudio muestra cómo el conflicto se convirtió en un escenario de interpretación teológico-política, donde soberanía e identidad se entrelazan. Mientras algunos obispos apoyaron la causa argentina como una guerra justa, otros hicieron hincapié en la paz y la solidaridad latinoamericana. La TFP utilizó el conflicto para impulsar su geopolítica moral antiseccular, presentando la guerra como un dilema espiritual. El artículo demuestra cómo la religión moldeó el discurso público, la identidad nacional y la movilización ideológica en la América Latina de la Guerra Fría.

Palabras clave

catolicismo; guerra de las Malvinas; Teología de la Liberación; TFP; nacionalismo religioso.

Abstract:

The Falklands–Malvinas War in 1982 revealed not only geopolitical tensions but also deep religious and ideological divisions within the Latin American Catholic world. This article analyzes the diverse reactions of Catholic actors in the region, focusing on the division between progressive clergy, influenced by Liberation Theology, and traditionalist and anti-communist groups, such as Tradition, Family and Property (TFP). Through archival research, ecclesiastical documents, and transnational publications, the study shows how the conflict became a stage for theological-political interpretation in which sovereignty and identity intertwine. While some bishops supported the Argentine cause as a just war, others emphasized peace and Latin American solidarity. TFP used the conflict to promote its antiseccular moral geopolitics, presenting the war as a spiritual dilemma. The article demonstrates how religion shaped public discourse, national identity, and ideological mobilization in Cold War Latin America.

Keywords

Catholicism; Falkland-Malvinas War; Liberation Theology; TFP; religious nationalism

* * *

Referencia: Bronzini, G. (2025). El nacionalismo religioso sudamericano entre incienso y metralla. La comunidad católica y la guerra de las falkland-malvinas. *Cultura Latinoamericana*, 42(2), 132-150. <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2025.42.2.7>

Fecha de recepción: 24 de agosto de 2025; fecha de aceptación: 10 de octubre de 2025.



EL NACIONALISMO RELIGIOSO SUDAMERICANO ENTRE INCIENSO Y METRALLA. LA COMUNIDAD CATÓLICA Y LA GUERRA DE LAS FALKLAND-MALVINAS

Giovanni Battista Bronzini¹

Università per Stranieri di Perugia

<https://orcid.org/0009-0006-3294-6433>

giovanni.bronzini@unistrapg.it

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2025.42.2.7>

Introducción

El conflicto de las Falkland-Malvinas de 1982, surgido de la disputa entre el Reino Unido y Argentina por el control de un archipiélago del Atlántico Sur, constituye no solo un episodio emblemático de las tensiones periféricas de la Guerra Fría, sino también un prisma a través del cual observar las dinámicas de construcción identitaria, definición de pertenencias geopolíticas y articulación de la legitimidad en el contexto sudamericano. Lejos de poder ser reducido a una mera contienda territorial entre una potencia colonial y una nación latinoamericana, la guerra se configuró como un momento de intensa

¹ Giovanni Battista Bronzini, doctorando en Diplomacia y Cooperación Internacional en la Università per stranieri di Perugia y anteriormente Fulbright Visiting Researcher “Amb. Egidio Ortona” en la George Mason University. Sus intereses de investigación se centran en la política exterior de los Estados Unidos y en la influencia de los movimientos ideológico-culturales en las dinámicas internacionales. Ha publicado en revistas científicas de primer nivel, entre ellas *Quaderni di Scienze Politiche*, sobre el conservadurismo católico en la política exterior estadounidense (DOI 10.69117), y desarrolla una investigación doctoral sobre el impacto del neoconservadurismo en la política italiana durante los años del Pentapartito. Contacto: giovanni.bronzini@unistrapg.it. Publicaciones recientes más relevantes: • Bronzini, G. B. & Zuccarelli S. (2025). Il conservatorismo cattolico nella politica estera americana”. *Quaderni di Scienze Politiche* 27, 129-150, DOI 10.69117. • Bronzini, G. B. (2024). I socialisti e lo Stato, la visione di Francesco Forte, *Le Sfide. Non c'è future senza memoria* 15, 40-45. • Bronzini, G. B. (2024). Il carteggio tra Benedetto Croce e Luigi Salvatorelli. Riflessioni sul fascismo e sulla natura della storiografia in Risorgimento e antirisorgimento. Da un'idea di Luigi Salvatorelli sui rapporti tra Italia ed Europa, eds. Simone Casini, Franco Contorbia e Sandro Gentili, Franco Cesati Editore, 117-132. • Bronzini, G. B. (2024). Il Ministro e il Rettore. Carlo Sforza Rettore dell'Università per Stranieri di Perugia in *L'Università per Stranieri di Perugia. Storia di un ateneo aperto al mondo*, eds. Salvatore Cingari, Valerio De Cesaris, Gabriele Rigano e Roberto Vetrugno, Treccani, 355-370.



movilización simbólica, en el que se entrelazaron retóricas de soberanía, reivindicaciones de justicia histórica y visiones contrapuestas del destino continental.

Desde el punto de vista estrictamente militar, el conflicto se desarrolló en tres fases: la ocupación argentina del archipiélago el 2 de abril de 1982; la rápida y contundente reacción británica con el envío de una *Task Force* naval y la derrota argentina el 14 de junio, que precipitó el colapso de la junta militar. Este trasfondo político y militar constituye el marco inmediato dentro del cual se articularon las posiciones eclesíásticas, las lecturas religiosas del conflicto y las tensiones internas dentro del mundo católico.

La Iglesia católica ocupó una posición central entre los actores implicados en la reorganización del discurso nacional, y se consolidó como uno de los nodos cruciales en la definición de la identidad política de Argentina y del continente (Verbitsky, 2014). La impronta católica argentina –largamente cultivada como signo distintivo de su “excepcionalidad” en el contexto latinoamericano– actuó en aquella coyuntura como un factor de resistencia ideológica frente a la incorporación en la esfera de influencia soviética, aunque contribuyó también, al mismo tiempo, a un relativo aislamiento diplomático (Zanatta, 2014, pp. 267-268). La ambivalencia de la Santa Sede durante el conflicto no fue un fenómeno aislado, sino que se enmarca en una tradición de cautela vaticana frente a las potencias europeas, que ya se había manifestado en crisis anteriores. En el caso de las Falkland-Malvinas, esta cautela se tradujo en un lenguaje diplomático sumamente equilibrado, que incluyó la visita de Juan Pablo II a la Argentina tras haber restablecido las relaciones con el Reino Unido en enero de 1982 y haber realizado una visita oficial a dicho país (De Leonardis, 2014, p. 300). El objetivo era evitar una ruptura con Londres sin por ello alienar a América Latina. Aunque su influencia en el desenlace militar fue limitada, la Santa Sede mantuvo un papel relevante en el plano moral y diplomático, reforzando a la vez su acercamiento al mundo anglosajón sin comprometer de manera irreversible su histórica relación con América Latina (Napolitano, 2018, pp. 63-64). Como ha señalado Borsani, fue precisamente esta matriz religiosa la que hizo inviable, para la junta militar de Leopoldo Galtieri, cualquier apertura estratégica hacia Moscú: «il prezzo da pagare sarebbe stato forse troppo alto nel medio/lungo periodo per una nazione che, in primis nella sua cattolicità, non era strutturalmente propensa a recepire l'ideologia comunista» (Borsani, 2015, p. 68).

En los últimos años, la historiografía sobre el conflicto ha experimentado una profunda renovación. Estudios recientes han ampliado el enfoque más allá de las narrativas nacionales (Della Fontana et al.,



2023). Este trabajo se inserta en ese marco historiográfico actualizado, pero propone incorporar la dimensión religiosa como parte integral de las dinámicas políticas y simbólicas del conflicto.

En tal contexto, la reflexión teológica desarrollada en Argentina a partir del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Medellín contribuyó a ofrecer claves adicionales de lectura del conflicto. Junto a la Teología de la Liberación, centrada en la opción preferencial por los pobres y en la denuncia de las estructuras de pecado, se afirmó en el clero argentino una peculiar elaboración teológica conocida como la “teología del pueblo”, corriente que enfatiza la cultura popular y el sentido religioso del pueblo como fuentes de mediación entre la fe y la historia (Cuda, 2019, p. 59). Durante la guerra de las Falkland-Malvinas, esta perspectiva favoreció una interpretación del conflicto como momento de reafirmación de la identidad nacional y espiritual del país, en el que la religiosidad popular fue movilizada como fuerza de cohesión e identidad.

Este artículo analiza las distintas reacciones de la comunidad católica latinoamericana ante el conflicto de 1982, y pone de relieve la fractura entre los sectores progresistas del clero, influenciados por la teología de la liberación y del pueblo, y el universo tradicionalista y anticomunista. En particular, se analizará la posición del movimiento Tradición, Familia y Propiedad (TFP), protagonista de un singular experimento de moralización transnacional de las relaciones internacionales, como una clave privilegiada de lectura. La guerra, desde esta perspectiva, se revela como un laboratorio idóneo para la observación de las intersecciones entre fe, nación e ideología en el marco más amplio de la Guerra Fría y de la elaboración de la política exterior de Occidente durante dicho periodo.

La metodología adoptada combina una sólida base bibliográfica con una extensa labor de investigación archivística llevada a cabo en la Reagan Presidential Library, la Hoover Institution y los archivos internos de la TFP. Este enfoque ha sido enriquecido mediante el análisis de declaraciones, comunicados de prensa y documentos oficiales de diversos comités episcopales nacionales y regionales, hoy disponibles gracias a importantes proyectos de digitalización, así como mediante la realización de entrevistas semiestructuradas con protagonistas de la época.

Las reacciones de la Iglesia progresista latinoamericana

La respuesta de la Iglesia católica latinoamericana al estallido del conflicto de las Falkland-Malvinas en abril de 1982 se articuló en un abanico de posiciones complejas y a menudo divergentes, reflejo, por



un lado, de las tensiones entre las aspiraciones patrióticas y los impulsos pacifistas de raíz evangélica, y por otro, de las aspiraciones a una solidaridad continental antimperialista. Lejos de conformar un frente unitario, el episcopado latinoamericano se enfrentó al desafío de interpretar una guerra que no era solo territorial, sino también profundamente simbólica, al tratar cuestiones extremadamente identitarias y políticas.

En Argentina, la decisión de la junta militar, encabezada por Galtieri, de ocupar el archipiélago sudatlántico, se insertaba en una estrategia de regeneración del consenso, basada en un nacionalismo épico y casi sacral, destinado a reforzar el pacto entre el pueblo y la autoridad (Peruzzotti, 2004, p. 110). Fuertemente influenciado por su histórica alianza con las Fuerzas Armadas y por la visión del catolicismo como elemento central de la identidad nacional, el episcopado argentino definió, en los comunicados oficiales publicados entre abril y julio de 1982, la causa como «justa», afirmando que «no es el caso de renunciar al legado territorial que nos dejaron los fundadores de la Patria» y encuadrando el conflicto en el paradigma de la guerra justa de matriz tomista: «Hoy no es necesario recoger esa lección, y entender que el bien de la Patria se busca y se defiende no sólo cuando aquella es atacada, sino que debe ser considerado cada día» (Conferencia Episcopal Argentina [CEA], 1982b). A pesar de manifestar así una explícita adhesión a la causa nacional, los obispos matizaron estas posiciones mediante un llamado a no perder el sentido cristiano de la «paz con justicia», dando voz a una ambivalencia profunda entre el llamado patriótico y la exigencia evangélica de la no violencia (CEA, 1982a; Obregón, 2007, p. 93). Cabe señalar que esa misma actitud se había manifestado pocos años antes, ante el riesgo de un conflicto abierto con Chile por la disputa del canal de Beagle, entonces considerado un peligro para la unidad del pueblo cristiano (Moretti, 2021, pp. 280-281). En este contexto, emergió el papel de obispos y sacerdotes cercanos a la teología de la liberación, quienes, si bien expresaron su solidaridad con el pueblo argentino, acompañaron dicha postura con un rechazo más decidido a la retórica militarista y con un llamamiento a la vocación pacífica y liberadora del cristianismo. De este modo, el conflicto se convirtió en una ocasión para reafirmar la urgencia de una Iglesia profética, capaz de denunciar las injusticias sociales, las formas de neocolonialismo y las connivencias eclesiásticas con el autoritarismo y el nacionalismo religioso. Igualmente crucial, aunque de manera más discreta, fue el peso del clero militar. Según las reconstrucciones historiográficas, la capellanía militar argentina fue cooptada por el Estado autoritario como un instrumento clave al servicio de la nación armada (Ruderer, 2015; Sánchez, 2022). De forma emblemática, el 9



de abril de 1982, como ha destacado Sebastián Sánchez, monseñor Roque Puyelli trasladó una estatua de la Virgen de Luján a las islas para que cumpliera una función simbólica en una guerra presentada como una “cruzada” contra el usurpador extranjero. Esta lectura teológica del conflicto, que transformaba el frente bélico en un terreno de prueba para la identidad religiosa del país, reforzaba un antiguo vínculo entre violencia redentora y misión nacional, ya evocado en las narrativas heroicas del siglo XIX y reemergido con tintes apocalípticos durante los años de la guerrilla interna y la represión de los Montoneros (Donatello, 2005; Cucchetti et al., 2006; Donatello, 2008). Esta sacralización no fue exclusiva de la jerarquía oficial. Como señala Facundo Cersósimo (2012), también entre los sectores tradicionalistas del catolicismo argentino se consolidó una interpretación de la guerra de las Malvinas como una “cruzada espiritual” contra el imperialismo británico y el mundo secularizado. Pese a ello, estos ambientes evidenciaron matices divergentes: junto a quienes celebraban la guerra como un acto de fe armada, otros expresaron –aunque alineados con el nacionalismo– reservas ante el uso instrumental de la religión por parte del régimen (Cersósimo, 2012, pp. 170-172).

El caso argentino constituyó, sin embargo, una singularidad en el contexto sudamericano debido al involucramiento emocional directo de la opinión pública. En Brasil, el gobierno del general João Figueiredo adoptó una línea de “neutralidad imperfecta” que, si bien respondía a la necesidad de no comprometer las relaciones comerciales y diplomáticas con el Reino Unido (Ayala et al., 2021, p. 180), también se configuraba como un apoyo indirecto pero tangible a Argentina, en coherencia con una estrategia geopolítica de tercermundismo. Esta estrategia, elaborada en el seno del aparato informativo brasileño, terminó siendo significativamente proargentina, convencida –como se refleja claramente en las actas de la reunión entre Figueiredo y Ronald Reagan del 7 de abril de 1982– de que un desenlace humillante para Buenos Aires podría abrir espacios al avance de las izquierdas y comprometer los equilibrios regionales (Monteiro, 2021, p. 355).

Esta preocupación era compartida también en Washington. Aunque Estados Unidos declaró oficialmente su neutralidad el 12 de abril, en los intercambios internos del Consejo de Seguridad Nacional y en los mensajes del presidente Reagan emergen con claridad las tensiones entre la solidaridad atlántica con el Reino Unido y el riesgo de alienar a otros gobiernos latinoamericanos –incluidos aquellos con los que Washington intentaba mantener una cooperación estrecha en Centroamérica, como Colombia, Venezuela o los países del Triángulo Norte– en un momento en que la Administración Reagan necesitaba su apoyo para sostener intereses comunes en la región (Foreign Relations



of the United States [FRUS], doc. 296, p. 621). En cualquier caso, en la práctica la posición estadounidense resultó estrechamente vinculada a la del Reino Unido, aunque muchos actores internacionales del mundo libre, entre ellos Italia, se vieron influidos por sensibilidades diversas y evitaron asumir posturas claramente definidas (Neri, 2017, p. 566).

También la Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB), profundamente influenciada por la teología de la liberación, evitó expresar un apoyo explícito al vecino sudamericano y, por el contrario, manifestó su preocupación ante la escalada del conflicto, exhortando a una solución justa y pacífica a través del diálogo entre las naciones (CNBB, 1982, p. 10). Este lenguaje reflejaba la posición de numerosos obispos brasileños, entre ellos dom Hélder Câmara y dom Paulo Evaristo Arns, quienes percibían en el nacionalismo belicista un riesgo de distracción respecto de la misión social de la Iglesia en favor de los pobres, así como el peligro de reforzar un régimen militar que había pisoteado en varias ocasiones los derechos humanos fundamentales (Viñas, 1983, p. 32).

De manera similar, los episcopados peruano y colombiano expresaron llamamientos a la paz, al diálogo y a la solución diplomática, que terminaron siendo más explícitos que los implícitos reconocimientos de la legitimidad de las reivindicaciones argentinas. Ya en 1981, la Conferencia Episcopal Peruana (CEP) había manifestado, en un comunicado oficial, su inquietud ante las dificultades de superar pacíficamente y con justicia las herencias coloniales persistentes (CEP, 1989, p. 56). De modo análogo, la Conferencia Episcopal Colombiana (CEC) apeló a esos mismos sentimientos, subrayando la común pertenencia latinoamericana y la vocación pacífica del continente (Pulido García, 2022, p. 222). De manera emblemática, el conocido periódico conservador colombiano *El Siglo*, en los días inmediatamente anteriores y posteriores a la invasión argentina de las Malvinas, publicó varios llamamientos a distinguir claramente entre decisiones políticas y compromisos religiosos: no en un intercambio literal, sino en un intento de capitalizar políticamente la postura del gobierno colombiano en el exterior para reforzar posiciones conservadoras en los debates internos sobre divorcio y aborto (Escallón, 1982, p. 4).

Solo Chile, en cambio, mostró una posición eclesial fuertemente condicionada por el contexto político nacional. El régimen militar de Pinochet, en tensión diplomática con Argentina, debido a la ya citada disputa por el Canal de Beagle, obstaculizó cualquier manifestación oficial de solidaridad con Buenos Aires y participó activamente en ciertas operaciones militares británicas (Tripodi, 2003, p. 108; Edwards, 2014, pp. 9-10). Solo sectores



eclesiales progresistas minoritarios, como la Vicaría de la Solidaridad, manifestaron simpatía por la causa argentina, insertándola en la narrativa antiimperialista que permeaba parte del clero chileno. Estas posiciones resultaron totalmente análogas a las sostenidas por Arns, tal como fueron expuestas en las columnas de “Solidaridad”, al describir su visión de un plan de paz (*Trabajadores de la Vicaría de la Solidaridad*, 1982, pp. 2-3).

El CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), aunque evitó asumir una postura demasiado explícita durante el conflicto, dejó entrever –en los boletines oficiales de los meses posteriores al estallido de la guerra– la conciencia de que el problema malvinense representaba mucho más que una simple disputa territorial. Al describir la guerra de las Malvinas como un acontecimiento que amenazaba con comprometer gravemente a toda América Latina, el CELAM apeló al espíritu de Puebla (capítulo 1, documento 4), haciendo un llamamiento particular a la solidaridad entre los pueblos sudamericanos como forma de conciencia histórica compartida. Las publicaciones del CELAM no mencionaron directamente la legitimidad de las posiciones de Buenos Aires, pero el léxico adoptado –justicia histórica, *Patria Grande*– reflejaba una simpatía implícita hacia Argentina y una visión de la cuestión Falkland-Malvinas como expresión de una injusticia internacional más amplia sufrida por América Latina y por los pueblos con herencias coloniales (*Conselho Episcopal Latinoamericano*, 1982a, pp. 9-10; *Conselho Episcopal Latinoamericano*, 1982b, p. 2).

La recurrencia del concepto de *Patria Grande*, además, ya central en los documentos de Medellín (1968) y Puebla (1979), constituía no solo una referencia al ideal geopolítico bolivariano, sino también una categoría teológica: la unidad redentora de los pueblos latinoamericanos llamados a liberarse de toda forma de opresión, incluida la proveniente de potencias occidentales formalmente cristianas. Por tanto, aunque hoy resulte inaceptable sostener la hipótesis de una supuesta monoliticidad de la Iglesia sudamericana –pues en el seno de cada contexto nacional existieron diferencias profundas entre las élites eclesiásticas y los movimientos de base (Pacheco Gutiérrez, 2016, p. 92)– la guerra de las Falkland-Malvinas fue interpretada por la mayoría de los sectores eclesiales progresistas no tanto como un enfrentamiento entre dos naciones, sino como la expresión de una fractura entre un Sur católico que reivindicaba su soberanía y un Norte anglosajón que encarnaba el poder secular, imperial y poscristiano. Esta lectura se inscribía plenamente en el contexto de la teología de la liberación, que hacía de la denuncia del colonialismo y de la solidaridad con los pueblos oprimidos dos de sus ejes centrales (Gutiérrez, 1975, pp. 387-388). Según Ignacio Moretti, aunque la Conferencia Episcopal Argentina mantuvo



un tono formal de neutralidad, adoptó un lenguaje que vinculaba la soberanía nacional con la identidad católica de las islas, afirmando que «las Malvinas son católicas y argentinas» (2015, p. 273).

Sin embargo, ni siquiera el catolicismo argentino –tradicionalmente impregnado de una intensa fusión entre religión y militarismo nacional y, asimismo, marcado en buena medida por una matriz “desarrollista” en su propia configuración doctrinal moderna (Campa, 2014, pp. 963-965; Zanatta, 2014, pp. 5-12)– logró conferir una legitimación moral y simbólica plena al conflicto de las Falkland-Malvinas. La narrativa religiosa que emergió terminó atribuyendo a las categorías de soberanía nacional y justicia histórica un carácter eminentemente teológico-político, sin resolver la insalvable antinomia entre el declarado apoyo a las instituciones militares –responsables de represiones internas violentas y sistemáticas violaciones de los derechos humanos– y la simultánea proclamación de los valores evangélicos de paz y dignidad humana (Mallimaci, 1996, pp. 181-184; Mallimaci, 2024, pp. 147-148). Así, mientras obispos como Desiderio Elso Collino bendecían tropas y armamentos, prelados como Jorge Novak y Miguel Hesayne comenzaron a plantear interrogantes ético-religiosos sobre el silencio de la Iglesia frente a las violaciones de los derechos humanos, negándose abiertamente a bendecir la guerra o a ceder ante el nacionalismo religioso dominante (Mallimaci, 1996, p. 207).

Incluso la propia Iglesia argentina –y, más en general, el conjunto del mundo católico latinoamericano– nunca consiguió disolver plenamente la tensión entre incienso litúrgico y metralla militar. Quedó atrapada entre la defensa idealizada de la *Patria Grande* y diversas formas de complicidad con los poderes autoritarios, como mostraron figuras emblemáticas del nacionalismo católico argentino, como Antonio Plaza, Adolfo Tortolo y Victorio Bonamín. Mientras los sectores más integristas respaldaron sin reservas a las Fuerzas Armadas, la jerarquía institucional –incluido el nuncio apostólico– evitó caracterizar la represión como persecución religiosa. Esta postura contrastó con la visión de las organizaciones católicas de derechos humanos en Estados Unidos y se explica, en parte, por la ubicación de la Iglesia argentina en el conflicto social y por el hecho de que ni los católicos institucionales ni los integristas consideraban a las víctimas como “verdaderos católicos” (Morello, 2015).

Tradición, Familia y Propiedad (TFP) y el caso Falkland-Malvinas: un perfil ideológico

Un caso paradigmático, situado en las antípodas de los enfoques analizados en las secciones anteriores, fue representado por la TFP, que



sostuvo abiertamente una política de escepticismo hacia las acciones del gobierno argentino en 1982.

Fundada en Brasil en 1960 por el intelectual ultracatólico Plinio Corrêa de Oliveira, la asociación brasileña se había posicionado desde sus orígenes en marcado contraste tanto con las élites eclesiales progresistas como con el liberalismo secularizado, con lo cual promovía una concepción orgánica de la sociedad cristiana. Bajo esta expresión, la TFP entendía un modelo de orden social jerárquico y armónico, en el que cada individuo ocupa una función propia dentro de un cuerpo social inspirado en los valores de la tradición católica, de la familia y de la propiedad privada como pilares no negociables. Esta visión, inspirada tanto en el tomismo como en el pensamiento contrarrevolucionario europeo, rechazaba toda forma de modernismo, igualitarismo y revolución, concibiendo la historia como una lucha secular entre la civilización cristiana y las fuerzas disgregadoras del laicismo, del comunismo y del relativismo moral. Tal perspectiva se aplicaba también a la política internacional, concebida como un campo de batalla espiritual en el cual la misión consistía en influir en la opinión pública para contener las fuerzas “revolucionarias” (Bronzini & Zuccarelli, 2025, p. 145). Como John Horvat afirmó en una entrevista, para la TFP el orden internacional no se basaba en equilibrios de poder, sino en una ley natural y divina. Así lo explicitó también la asociación en un artículo de 2003, en el que recordaba el concepto de «guerra justa», ligado a la idea de que la guerra podía ser legítima no solo en defensa propia, sino también para restaurar el orden contra las revoluciones (U.S. TFP, 2003).

Entre estas revoluciones, el comunismo era interpretado como la tercera etapa de un proceso iniciado con el protestantismo y desarrollado a través de la Ilustración y el liberalismo. Dentro de este esquema ideológico, la contienda por las Falkland-Malvinas podría haber sido vista como un momento crucial de confrontación entre la identidad cristiana y el imperialismo secularizado; sin embargo, el contexto de la Guerra Fría relegó tales reflexiones a un segundo plano, dando prioridad a las preocupaciones sobre el futuro del gobierno argentino y la potencial difusión del comunismo en el continente. Esta actitud evidenció emblemáticamente cuáles eran las preferencias de las fuerzas del tradicionalismo religioso en el ámbito de la política exterior.

De hecho, en el marco del conflicto de 1982, la TFP se distinguió por una intensa actividad propagandística, coordinada a nivel continental, orientada a denunciar las interferencias soviéticas en las acciones del gobierno de Galtieri. Pocos días después del estallido del conflicto, exactamente el 12 de abril de 1982, la sede argentina de la asociación difundió un llamamiento titulado «A independência da Argentina



católica ante a efetivação da soberania em um território insular», dirigido a los gobiernos, ejércitos y opinión pública de la región. Este mensaje fue retomado en las columnas del diario argentino *La Nación* el 13 de abril y transmitido ese mismo día directamente al general João Baptista Figueiredo, presidente de la República Federativa de Brasil. El intento era influir en actores clave de la política latinoamericana, advirtiéndoles sobre los temores de un posible acercamiento argentino a la Unión Soviética, preocupación que fue también denunciada por otras realidades ideológicamente afines a la TFP, como la revista argentina *Cruzada* y la chilena *Fiducia* (Ruderer, 2012, pp. 80-82). Se sostenía que, aunque la causa territorial pudiera ser compartida, esta perdía toda su importancia frente al riesgo de favorecer una alianza argentina con el comunismo, considerado un mal metafísico superior a la pérdida de las islas. La eventualidad de una intervención soviética era presentada como una amenaza existencial para la identidad católica de Argentina, capaz de provocar un problema de conciencia para los fieles, quienes se verían forzados a realizar el acto antinatural y doloroso de elegir entre la fe y la patria (TFP Argentina, 1982).

A ello se sumó el hecho de que resultó sintomático, a ojos de la TFP, el anuncio de apoyo por parte de un grupo considerado terrorista, como los Montoneros, que comunicaron al gobierno de Galtieri – hasta pocos días antes duramente criticado – su «apoyo a la dictadura argentina, en su enfrentamiento con el gobierno reaccionario de Margaret Thatcher y ponía a su disposición la voluntad de combate de sus hombres» (Rodríguez, 2012, p. 71).

Las dudas de la TFP se extendieron más allá de las fronteras argentinas, y la preocupación se propagó en ciertos círculos estadounidenses, británicos y españoles. Así lo demuestran las traducciones al francés, italiano y alemán de las posiciones de la organización sobre el conflicto. En particular, resulta interesante destacar cómo Guillaume Babinet, representante de la TFP francesa, se activó para hacer llegar al ya Premio Nobel y maestro de numerosos economistas de la *New Right* estadounidense Friedrich von Hayek, las posiciones de la asociación sobre la cuestión (HIA, b. 70, *Letter to Hayek*, 2 de diciembre de 1981). Esta acción corrobora la percepción de un sólido vínculo de estima intelectual entre Plinio Corrêa de Oliveira y Hayek, así como la existencia de una conexión dentro de la red transnacional de derechas que se consolidaba bajo los signos de los mandatos de Reagan y Thatcher. Ello demuestra cómo el movimiento logró influir en el debate contemporáneo mediante redes intelectuales y religiosas de alcance transnacional, aprovechando también su radicación europea. La sospecha de una conexión entre el mundo soviético y la junta militar



argentina creció hasta el punto de obligar al cónsul argentino en Río de Janeiro a redactar una nota oficial en la que invitaba a desconfiar de las informaciones que «certos setores» difundían con el fin de alimentar malentendidos sobre el conflicto en curso (Corrêa de Oliveira, 1989, p. 299).

Lejos de considerarse como una justificación suficiente, otras sedes latinoamericanas de la TFP –Brasil, Chile– adoptaron tonos similares, enfatizando la necesidad de una renovación moral del continente y evocando la nobleza espiritual de los pueblos latinoamericanos (Ibarguren & Viano, 1990, pp. 518-519). Además de los interesantes llamamientos a los sentimientos panlatinoamericanos y transatlánticos, cabe subrayar la notable eficacia de las manifestaciones públicas que las TFP sudamericanas lograron organizar.

La TFP brasileña retomó y amplificó estos argumentos en una serie de artículos firmados por Plinio Corrêa de Oliveira, entre los cuales destaca «Right Now!», publicado el 29 de abril de 1982, en el que subrayaba su relativo desinterés por la disputa argentino-británica. Sugería, más bien, que la gran cuestión subyacente era la «deplorable frailty of the entire West in the face of Soviet imperialism» (RRPL, b. 26, *Special News Release on Falkland Islands*, 4 de mayo de 1982, p. 3). Corrêa de Oliveira, al considerar el conflicto como un posible vehículo de infiltraciones comunistas, no se preguntaba qué bandera debía ondear en las islas, sino que insistía en la necesidad de una resistencia moral de América Latina contra el secularismo y el comunismo internacional. El carácter universalista de la campaña quedó definitivamente afirmado con la publicación del artículo «¿Solo por Esequibo?», en el que se analizaba la peligrosa tensión diplomática existente entre Venezuela y Guyana respecto a la región de la Guayana Esequiba, advirtiendo sobre el riesgo de un eventual involucramiento directo o indirecto de Moscú en el continente (Corrêa de Oliveira, 1982b).

El lenguaje empleado en los textos de la TFP resulta siempre fuertemente moralizado: el conflicto nunca es presentado como una simple disputa territorial, sino que debe entenderse como una batalla entre el Bien y el Mal, entre la Civilización Cristiana y la apostasía del Occidente liberal. No se trata de una novedad, ya que la asociación había utilizado un lenguaje análogo para condenar la política de *détente* entre Estados Unidos y el Vaticano y para exaltar la victoria republicana de Reagan en 1980 (Corrêa de Oliveira, 1973, p. 10; Corrêa de Oliveira, 1974; Corrêa de Oliveira, 1980). En este sentido, las Malvinas se convirtieron en un banco de prueba de la fidelidad religiosa de Argentina, donde Plinio Corrêa de Oliveira, lejos de defender el carácter británico de las islas, subrayaba repetidamente que no era



oportuno actuar «right now» –citando el título de su artículo– pues la coyuntura histórica corría el riesgo de poner en peligro el alma de la Nación, evidentemente más importante que la posesión de los territorios (RRPL, b. 26, *Special News Release on Falkland Islands*, 4 de mayo de 1982, p. 3). Esta reflexión transformaba así la cuestión geopolítica en un dilema moral absoluto.

Esta visión fue reforzada por la retórica de la llamada “cuarta guerra mundial”, según la cual el conflicto espiritual en curso superaba la simple oposición entre capitalismo y comunismo, afectando directamente a la propia naturaleza de Occidente (Corrêa de Oliveira, 2003, p. 87). La TFP se presentaba como intérprete de una “resistencia moral” contra las derivas de la modernidad secularizada. No por casualidad, en otros escritos poco anteriores al estallido del conflicto, Corrêa de Oliveira contraponía el llamado “utopismo democrático” de Jimmy Carter a la visión contrarrevolucionaria del orden social e internacional, sosteniendo que América Latina debía resistir tanto al imperialismo soviético como al secularismo progresista (TFP USA, 1977, pp. 2-6).

En esta perspectiva, la TFP no dudó en entrar en abierto conflicto con otros sectores del catolicismo nacionalista, como el representado por la revista *Cabildo*, publicada en Buenos Aires y referente del nacionalismo católico argentino, que insistían en proseguir el conflicto y aceptaban incluso la hipótesis de un apoyo militar externo, aunque fuera soviético, con tal de defender las Malvinas. La TFP juzgó tal postura como una «grave entrega de la Patria» y un «grave pecado contra el primer mandamiento de la ley de Dios», privilegiando la diplomacia y, sobre todo, la fidelidad a la fe por encima de la fidelidad a la patria (Cersósimo, 2012, p. 175). Este choque ideológico, que emergió con particular virulencia tras la rendición argentina, puso de manifiesto cómo, en el variado frente tradicionalista católico, coexistían visiones profundamente divergentes sobre la guerra y sobre el papel geopolítico de Argentina.

La posición de la TFP debe ser leída como un ejemplo temprano de “geopolítica moral”, en la que la dimensión religiosa moldea la lectura y la reacción ante los conflictos globales. Este enfoque es hoy reconocido como un elemento estructural de la identidad de la TFP, como lo muestran también recientes estudios académicos sobre su ideología y sus prácticas de movilización (Power, 2010; Ruderer, 2012). En conjunto, el caso de la TFP demuestra cómo sectores religiosos transnacionales, alejados de las líneas oficiales de la Iglesia, lograron movilizar amplias redes de comunicación e influencia transnacional, desarrollando líneas propias de política exterior moral que interpretaban los conflictos internacionales en clave teológico-política.



Conclusiones

Como se señaló en la introducción, la guerra de las Falkland-Malvinas constituye un observatorio privilegiado para comprender las intersecciones entre religión, geopolítica e ideología en el Sur global. La heterogeneidad de respuestas provenientes del mundo católico latinoamericano – entre solidaridad implícita, diplomacia eclesial y militancia ideológica – refleja la pluralidad de visiones presentes en el seno de la Iglesia. Incluso dentro del ámbito del tradicionalismo católico se encontraron posiciones diametralmente opuestas.

Al igual que en la escena inaugural de *Montoneros o la ballena blanca*, de Federico Lorenz, en la que el autor sitúa al lector en el momento de la rendición de Argentina durante la guerra de las Malvinas y frente al enfrentamiento entre un oficial y un soldado, ambos argentinos, que, interrumpidos en su lucha, son hechos prisioneros por el ejército enemigo, así también la diversidad de perspectivas en el mundo católico argentino limitó la posibilidad de ejercer una influencia unívoca sobre las decisiones de política exterior.

No obstante, como se desprende de la publicación de los *Documentos de Santa Fe*, elaborados por ambientes neoconservadores estadounidenses entre 1979 y 1988, el legado de una visión geopolítica panamericana con retórica religiosa fue reactivado en la defensa del Occidente cristiano frente al ateísmo marxista. El intervencionismo estadounidense en América Latina se hizo más explícito y sistemático bajo la administración Reagan, rompiendo con las cautas aperturas al diálogo de la era Carter y reafirmando una visión centrada en la seguridad nacional, el equilibrio de poder y la defensa de los valores occidentales (Urbaneja Clerch, 1998, pp. 199-201). Las posiciones asumidas por la TFP durante la guerra de las Malvinas se insertan coherentemente en este marco ideológico, y demuestran la vitalidad de la red transnacional de la nueva derecha a la cual la asociación de Plinio Corrêa de Oliveira se había integrado.

Más allá de la ya conocida militancia de la TFP en la cruzada anti-comunista, este estudio muestra que el tradicionalismo tefepista ejerció una influencia sobre la opinión pública y, aunque de manera indirecta, sobre las decisiones estratégicas, poniendo de relieve que la religión puede actuar –y en algunos casos actuó– como un actor teológico-político dotado de capacidad de agencia en la escena internacional. La interpretación de los conflictos internacionales en clave apocalíptica trasciende las categorías tradicionales de realismo o idealismo, transformando la guerra en un acontecimiento “teológico-político”, donde se superponen soberanía, identidad espiritual y legitimidad política.



Finalmente, la derrota argentina debilitó de manera decisiva a la junta militar y aceleró su deslegitimación, abriendo el camino hacia la transición democrática, sin impedir el posterior resurgimiento de formas de populismo destinadas a llenar el vacío político heredado de las décadas anteriores (Bertaccini, 2014, pp. 194-195; Bertaccini & Illades, 2022). En este contexto, resulta pertinente preguntarse hasta qué punto este vuelco político afectó también a la Iglesia. Una agenda de investigación futura debería examinar con mayor profundidad si y en qué medida la experiencia de 1982 contribuyó a redefinir el papel público de la Iglesia argentina, así como sus vínculos con el Estado y con la sociedad civil, en un periodo en el que América Latina en su conjunto redefinía –a menudo de manera incierta y no lineal– los límites entre memoria, democracia y misión pastoral.

- Foreign Relations of the United States (FRUS) 1981-88, vol. XIII, Conflict in the South Atlantic 1981-1984;
- Hoover Institution archives (HIA), Frederick A. von Hayek papers, f. 10;
- Entrevista con John Horvat, vicepresidente e miembro del Board of Directors TFP, 21.3.2024;
- Ronald Reagan Presidential Library (RRPL), Simi Valley (CA), Blackwell, Morton: Files 1981-1984, f. Tradition, Family, and Property (1 of 2);
- Ronald Reagan Presidential Library, Simi Valley (CA), Blackwell, Morton: Files 1981-1984, f. Tradition, Family, and Property (2 of 2).

Referencias

- Ayala, C. T., Florisbal, I. B., Borba, L. D. M., & Percheron Hoffmann, R. O. (2021). Brasil e a Guerra das Malvinas: Uma neutralidade imperfeita. *Revista de Iniciação Científica em Relações Internacionais*, 8(16), 175-187. <https://doi.org/10.22478/ufpb.2318-9452.2021v8n16.55818>
- Bertaccini, T. (2014). *Le America Latine nel Ventunesimo secolo*. Feltrinelli.
- Bertaccini, T. (2022). *Transiciones inconclusas y nuevos autoritarismos en América Latina* (C. Illades, Ed.). Otto.
- Bilbao, L., & Ledesma, A. (2016). *Profeta del genocidio: El Vicariato castrense y los diarios del obispo Bonamín en la última dictadura*. Sudamericana.
- Borsani, D. (2015). *La special relationship anglo-americana e la guerra delle Falkland (1982)*. Le Lettere.



- Bronzini, G. B., & Zuccarelli, S. (2025). Il conservatorismo cattolico nella politica estera americana. *Quaderni di Scienze Politiche*, 9(27), 129-150. <https://doi.org/10.691117/QDSP.27.2025.05>
- Campa, R. (2014). *L'America Latina. Un profilo*. Il Mulino.
- Cersosimo, F. (2012). Coincidencias y disidencias de los tradicionalistas católicos argentinos en torno a la Guerra de Malvinas. *Cultura y Religión*, 6(1), 164-182. <https://doi.org/10.61303/07184727.v6i1.53>
- Conferencia Episcopal Argentina (CEA). (1982a). *Comunicado Oficial—16.6.1982*. https://episcopado.org/assetsweb/documentos/1980-1999/1982-7Malvinas_58.htm
- Conferencia Episcopal Argentina (CEA). (1982b). *Comunicado Oficial—20.4.1982*. https://episcopado.org/assetsweb/documentos/1980-1999/1982-2Paz_53.htm
- Conferencia Episcopal Peruana. (s. f.). *Documentos de la Conferencia Episcopal Peruana, 1979-1989*. Vida y Espiritualidad.
- Conferência Nacional dos Bispos do Brasil - CNBB. (1982). Mensaje de la Conferencia Episcopal Brasileña. *Boletín Celam*, 20(173), 9-10.
- Conselho Episcopal Latinoamericano - Celam. (1982a). *Boletín*. 20(172). <https://revistas.celam.org/index.php/boletin/issue/view/446>
- Conselho Episcopal Latinoamericano - Celam. (1982b). *Boletín*. 20(173). <https://revistas.celam.org/index.php/boletin/issue/view/447>
- Corrêa de Oliveira, P. (1973). Analisi “psico-politica” della crisi dell’anticomunismo. *Cristianità*, 1(1), 10-11.
- Corrêa de Oliveira, P. (1974). *The Vatican Policy of Détente with Communist Governments – Should the TFPs Stand Down? Or Should They Resist?* <https://www.traditioninaction.org/bestof/bst-004plinio.htm>
- Corrêa de Oliveira, P. (1981). Conservatorismo popolare, trad. It. *Cristianità*, 9(69), 1-2.
- Corrêa de Oliveira, P. (1982a, abril 29). *Right Now!* Folha de S. Paulo.
- Corrêa de Oliveira, P. (1982b, julio 1). *Solo por Esequibo?* Folha de S. Paulo.
- Corrêa de Oliveira, P. (1989). *Um homem, uma obra, uma gesta – Homenagem das TFPs*. Brasil De Amanhã.
- Corrêa de Oliveira, P. (2003). *Revolution and Counter-Revolution* (4.^a ed.). The American Society for the Defense of Tradition, Family and Property (TFP).
- Cucchetti, H., Donatello, L. M., & Mallimaci, F. (2006). Caminos sinuosos: Nacionalismo y catolicismo en la Argentina contemporánea.



- En F. Colom, *El altar y el trono: Ensayos sobre el catolicismo político latinoamericano* (pp. 155-190). Anthropos.
- Cuda, E. (2019). Latinoamérica en el siglo XXI: posmarxismo, populismo y teología del pueblo. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 40(121), 57-75. <https://doi.org/10.15332/25005375.5470>
- De Leonardis, M. (2014). Il ristabilimento delle piene relazioni diplomatiche tra la Santa Sede e il Regno Unito (1957-1982). En M. De Leonardis (Ed.), *Fede e diplomazia. Le relazioni internazionali della Santa Sede nell'età contemporanea* (pp. 279-302). EDUCatt.
- Della Fontana, L. E., McLaughlin, R., Stanley, P., & Tato, M. I. (2023). *Falkland/Malvinas 1982. A War of Two Sides*. Routledge.
- Donatello, L. M. (2005). Aristocratismo de la salvación: El catolicismo «liberacionista» y los Montoneros. *Prismas*, 9(2), 241-258.
- Donatello, L. M. (2008). La última dictadura militar como problema teológico-político. En F. Mallimaci (Ed.), *Modernidad, religión y memoria* (pp. 169-182). Colihue.
- Edwards, S. (2014). *My Secret Falklands War*. Book Guild.
- Escallón, M. C. (1982, marzo 30). *Respuesta a Religión y Política*.
- Gutiérrez, G. (1975). *Teología de la liberación. Perspectivas* (7.^a ed.). Sígueme.
- Ibarguren, C., & Viano, M. (1990). *Tradición, familia y propiedad: Un ideal, un lema, una gesta. La cruzada del siglo XX*. Artpress.
- Mallimaci, F. (1996). Catolicismo y militarismo en Argentina (1930-1983): De la Argentina liberal a la Argentina católica. *Revista de Ciencias Sociales*, (4), 181-218.
- Mallimaci, F. (2024). *Catolicismos, sociedad y modernidades en América Latina: Textos reunidos de Fortunato Mallimaci 1988-2014*. Clacso - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Monteiro, T. (2021). O Brasil na guerra das Malvinas: Rediscutindo as motivações da política de “neutralidade imperfeita” do governo João Figueiredo (1982). *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 2(1), 341-360. <https://doi.org/10.51798/sijis.v2i1.59>
- Morello, G. (2015). Aren't we true Catholics? En G. Morello, *The Catholic Church and Argentina's Dirty War* (pp. 163-180). Oxford University Press.
- Moretti, I. (2015). Las Malvinas son católicas y argentinas. Apuntes para el estudio del posicionamiento de la iglesia católica argentina frente a la Guerra de Malvinas. *PolHis. Revista Bibliográfica del Programa Interuniversitario de Historia Política*, 8(15), 267-294.
- Napolitano, M. L. (2018). Vaticano e Gran Bretagna nella crisi delle Falkland. *Appunti di storia diplomatica, Nuova rivista storica*, 102(1), 1-65.



- Neri, N. (2017). Tra Londra e Buenos Aires: L'Italia e la guerra nelle Falklands. *Rivista di Studi Politici Internazionali*, 84(4), 557-571.
- Obregón, M. (2005). *Entre la cruz y la espada. La Iglesia Católica durante los primeros años del Proceso*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Obregón, M. (2007). La Iglesia católica durante la guerra del Atlántico Sur. *Cuadernos Argentina Reciente*, 3(4), 88-95.
- Pacheco Gutiérrez, L. F. (2016). El papel de la Iglesia católica en los conflictos internos latinoamericanos. Diseño de una hipótesis. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 3(3), 89-106.
- Peruzzotti, E. (2004). From praetorianism to democratic institutionalization: Argentina's difficult transition to civilian rule. *Journal of Third World Studies*, 21(1), 97-116.
- Power, M. (2010). *New Perspectives on the Transnational Right*. Palgrave.
- Pulido García, D. A. (2022). Una diplomacia de papel: La posición de la derecha tradicional colombiana frente a la guerra de Malvinas. *Relaciones Internacionales*, 31(62), 197-225. <https://doi.org/10.24215/23142766e149>
- Rodríguez, E. J. (2012). *Guerra de las Malvinas. Noticia en desarrollo 1982-2012*. El Mercurio Aguilar.
- Ruderer, S. (2012). Cruzada contra el comunismo. Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina. *Sociedad y Religión*, 22(38), 77-106.
- Ruderer, S. (2015). Between Religion and Politics: The Military Clergy during the Late Twentieth-Century Dictatorships in Argentina and Chile. *Journal of Latin American Studies*, 47(3), 463-489.
- Sánchez, S. (2022). *El altar y la guerra. Los capellanes de la gesta de Malvinas*. Grupo Argentinidad.
- The American Society for the Defense of Tradition, Family and Property. (1977). The American TFP issues declaration on human rights in Latin America. *Crusade for a Christian Civilization*, 7(2), 2-6.
- The American Society for the Defense of Tradition, Family and Property. (2003, marzo 27). Just War and the Pacifist Offensive on Sovereignty. *The Washington Times*. <https://www.tfp.org/just-war-and-the-pacifist-offensive-on-sovereignty/>
- Trabajadores de la Vicaría de la Solidaridad. (1982). Carta de trabajadores de Vicaría de la Solidaridad. *Solidaridad Compromiso con la verdad*, 7(133), 3.
- Tradición, Familia y Propiedad Argentina. (1982). *La independencia de la Argentina católica ante la efectividad de la soberanía en un territorio insular*. La Nación.



- Tripodi, P. (2003). General Matthei's revelation and Chile's role during the Falklands War: A new perspective on the conflict in the South Atlantic. *Journal of Strategic Studies*, 26(4), 108-123. <https://doi.org/10.1080/0141-2390312331279708>
- Urbaneja Clerch, L. (1998). La política exterior norteamericana hacia América Latina desde Reagan a Clinton. *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*, 1, 197-211.
- Verbitsky, H. (2014). El precio de la bendición episcopal. En Verbitsky, H., & Bohoslavsky, J. P. (Eds.). (s. f.). *Cuentas pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura* (pp. 381-398). Siglo XXI.
- Viñas, D. (1983). Malvinas: De la crisis al desastre (y después). *Iberoamericana*, 7(1), 3-39.
- Zanatta, L. (2014). *La nazione cattolica. Chiesa e dittatura nell'Argentina di Bergoglio*. Laterza.